

Introducción.

El terrorismo no es nuevo; por el contrario, posee una dilatada trayectoria histórica y, a lo largo de los siglos, ha ido perfeccionando sus capacidades para propagar el terror. Conocer su itinerario y las condiciones específicas en las que se produjeron sus acciones, constituye hoy una cuestión no sólo interesante, sino significativa. Y esto por dos razones: la primera, porque en la actualidad, esta estrategia se ha convertido en uno de los vectores de violencia más peligrosos a nivel global. La segunda, porque el terrorismo continúa siendo un tema enigmático, polémico y hasta confuso; un tema sobre el que indudablemente los ámbitos académicos deben profundizar.

Estamos convencidos de que sólo desde una perspectiva histórica se podrán evaluar, con precisión, aspectos tan importantes como el incremento de sus acciones, la relevancia de sus transformaciones - operativas, organizativas y estratégicas - el impacto social concreto de sus actos y las profundas motivaciones y estímulos que las precipitan. Por otra parte, creemos que este conocimiento contribuirá, a su vez, a optimizar la identificación de sus tendencias, el cálculo de sus proyecciones y el hallazgo de las vías más idóneas para enfrentar sus desafíos. Como sostienen algunos especialistas, el terrorismo es también un proceso de aprendizaje que se ha ido “perfeccionando” a través del tiempo y de la experiencia de sus actores. Quienes se dedican al estudio de las RRII no pueden soslayar este tema ni subestimar su relevancia.

Uno de los objetivos de nuestro Departamento es contribuir al conocimiento de todos aquellos temas históricos que, por su magnitud, sean significativos en el área de los estudios internacionales. Indudablemente, el terrorismo es uno de ellos. Una estrategia que se cimentó durante la segunda mitad del siglo XIX en Europa, al calor de los movimientos anarquistas, socialistas y revolucionarios que pugnaban por transformar las estructuras políticas, sociales y económicas de los Estados y los Imperios.

En este número de la revista, presentamos tres trabajos en los que se analiza la estrategia terrorista en distintos momentos de la Historia. A continuación, una breve reseña de cada uno de ellos.

Lic. Julia Bacchiega.

Hacia fines del siglo XIX, guiados por el discurso ideológico que predicaba la propaganda por el hecho, militantes anarquistas fueron pioneros en las prácticas terroristas. La perpetración de atentados sobre víctimas previamente seleccionadas, tenía como propósito generar un clima de terror en el conjunto de la sociedad para alcanzar fines políticos. En el presente trabajo se analizará el discurso anarquista y su fomento de la acción directa a partir de la propaganda por el hecho que inauguró la primera oleada terrorista en Europa. La praxis terrorista se ejemplificará con el magnicidio consumado por el anarquista italiano Luigi Lucheni contra Elizabeth, la emperatriz del imperio Austro-Húngaro como miembro de la nobleza y representante de la clase privilegiada, encontrando en este tipo de casos los orígenes históricos de un conflicto completamente actual.

Lic. Gerardo Denegri.

Entender cuál es el motivo que empuja a los terroristas a llevar a cabo acciones de este tipo, resulta una tarea sumamente complicada, ya que sus razones pueden ser muy variadas: políticas, religiosas, sociales, e incluso, hasta motivaciones psicológicas. Sin embargo, también debemos comprender que el fenómeno terrorista no es algo puramente contemporáneo, sino que ha tenido origen en otros momentos de la historia mundial y se ha ido modificando a medida que el mundo se ha ido transformando. En este trabajo se plantean los lineamientos teóricos que dieron sustento a la actividad terrorista, así como también comprender el contexto histórico en el que surgió.

Mg. Patricia Kreibohm.

Su trabajo parte de la premisa de que el fenómeno del terrorismo no sólo es significativo por sí mismo sino que también lo es porque, con frecuencia, sus acciones han desencadenado, a lo largo de la historia, problemas mucho más graves que han afectado directamente la paz y la estabilidad del sistema internacional en su conjunto. El atentado de Sarajevo es uno de esos casos pues es un hecho que pasó a la Historia como el desencadenante de la Primera Guerra Mundial y, por lo tanto, marcó un hito en la evolución de los procesos europeos y globales.